



Palmas y Pitos.

MANOLO BELMONTE
Matador de Novillos.

Número **99.** Año III
7 Febrero 1915 **20 Cts**

Ganaderos de reses bravas

D. Andrés Sánchez y Sánchez, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. Antonio Flores (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Sánchez, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, *D. Vicente Martín Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes Marqués de Villamarta).—Representante: *D. Tomás Mazzantini*, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Félix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, *Rafael Sánchez (Bebe)*, Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. Graciliano y D. Argimiro Pérez Tabernero, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Palha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Manuel Sánchez, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portugal).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. Matías Sánchez (antes Trespalacios).—Plaza de Colón, 1, Salamanca. Divisa verde botella y encarnada.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador García-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo. Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: *D. Julián Fernández Martínez*. Divisa morada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Aviso interesante

A todos los toreros y profesionales les conviene saber donde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moharé y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado, y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etcétera, que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLES León, 12, pral.

Compra, venta y arreglo de **TRAJES** de torear

Las medias y-zapatillas de torero

QUE OFRECEN

LOS ALMACENES GUILLEN

DE VALLADOLID

COMO ARTÍCULO EXTRAORDINARIO
DE NO GUSTAR COMPLETAMENTE

SE ADMITE LA DEVOLUCIÓN

Pidanse detalles.

PALMAS Y PITOS



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO III

MADRID 7 DE FEBRERO DE 1915

NÚM. 99

Origen de la cruzada de los Gallos contra Gaona.

(CONCLUSIÓN)

Cuarenta y cuatro corridas toreó en España Gaona en esta temporada del 1913, y en ellas Rodolfo, apesachugando con toros de poco lucimiento, volvió a colocarse, con la esperanza para la afición de que podía competir dignamente con los Gallos.

Marchó a México y aún toreó en ese año ocho corridas, compitiendo en ellas con Belmonte, a la sazón matador de toros, y con Pastor, teniendo que estoquear en dos corridas él solo los seis toros, por haber sido herido en ellas sus compañeros Belmonte y Pastor; y en esas 52 corridas que hacen el total de 1913, Gaona deja sentado el principio de que puede ser uno de los cinco primeros toreros del año 1914, pues retirados Bombita y Machaquito, el escalafón señala como de primera fila a Pastor, Gallo, Gaona, Joselito y Belmonte.

El incidente de San Sebastián, mas la pasión desarrollada por Belmonte en toda España, parecen llevar el asunto a que Belmonte y Gaona hagan sombra a la pareja Gallo-Gallito, y la gente de Joselito hace esfuerzos sobrehumanos para que sólo Belmonte sea el competidor, pues ellos entendían que la sabiduría de Joselito y «el toro» harían que el triunfo fuese de éste y no de Juan; pero el «chambre propone y Dios dispone», y al final de 1914 Belmonte torea mayor número de corridas que todos, y Joselito no vence como suponían sus parciales. Rafael sugestióna con sus genialidades, y Gaona fija su silueta de excelente lidiador, fino y elegante, que además mejora notablemente la suerte de matar, permitiéndose el lujo en estos tiempos de recibir toros con más perfección, desde luego, que Joselito.

El tercer chispazo, que es el que ha traído como consecuencia final la hoguera y la guerra de los Gallos contra Gaona, ha sido la bonísima temporada que el mexicano acaba de terminar, toreando 50 corridas en España con general aplauso de la afición sensata y entendida de Madrid, Sevilla, Pamplona, Salamanca, San Sebastián, Vitoria, Palencia, Santander y otras varias poblaciones de primer orden como aficionados.

La parcialísima campaña del periódico madrileño *The Kon Leche*, de sabor gallista y antagonista furibundo y los éxitos obtenidos por Gaona en San Sebastián, Pamplona y Madrid, han revuelto lo pasado en

años anteriores, y, por tanto, han pensado eliminar el nombre de Gaona de todas las ferias de importancia, ya que de suyo es difícil el hacer que Gaona no haga con el toro bueno lo que tan excelente torero sabe hacer.

A pesar de todo, este año, y debido a manejos de los adláteres del espada Joselito, no han podido lograr que Gaona caiga del cartel de San Sebastián; y eso que sólo pudo ser contratado para cuatro corridas (igualándole en número de éstas a Paco Madrid, que tenía menos cartel que Gaona en la capital de Guipúzcoa), y, por el contrario, al terminarse la temporada, Gaona había sido el salvador de los intereses de aquella empresa, a la que se le juntaron la guerra europea, el asunto Belmonte, la cogida de Joselito y la faena tan mediana de Rafael en las corridas que toreó, motivos todos ellos de mayor cuantía que hicieron que Gaona tuviese que ser aclamado por el público y la prensa en general, y, además, el ser contratado para el año 1915 en el número de corridas que lo fuese el que más y en el precio de 6.500 pesetas por corrida; por todo hay el pensamiento de eliminarle de cuantas plazas de importancia se pueda, con el fin de que el estirón dado en el 1914 por este buen torero, no dé los frutos apetecidos y a que tiene derecho todo diestro que ponga su buena voluntad al servicio del público que paga, sea de la plaza que sea.

¿Que cómo se puede lograr esto que a primera vista parece tan difícil? Pues muy sencillo; oigamos al representante de los Gallos señor Pineda.

Trataremos el contrato de esas corridas que usted me ofrece sobre la base de que cada uno de mis poderdantes cobrará 6.500 pesetas por corrida a base de estoquear sólo dos toros cada uno y teniendo muy presente que «Joselito no ha de figurar como tercer espada», y que ambos han de torear las corridas todas que se den.

De no aceptar la contrata de Rafael, Joselito ha de ser forzosamente «primer espada».

De forma que bien claro se ve que el que va contra Gaona es Joselito, lo que hace suponer que si el representante lo pide así es porque estará ordenado por el interesado, pues sobradamente sabe Pineda que estas exigencias perjudican en muchos casos a sus represen-

tados, y no cabe que él las haga sin autorización directa.

Con esta fórmula se consigue desbaratar cualquier combinación que hagan las empresas á base de Gaona, Gallito y Belmonte, pues si llega este caso, el señor Pineda sabe decir muy bien que no le conviene la corrida, pues únicamente aceptaría si el cartel se formase con los Gallos y otro más moderno.

Total: eliminar á Gaona, para que los públicos entendidos no puedan hacer las consideraciones que ha hecho del trabajo de ambos el público de San Sebastián, en el que tan mal parado ha quedado, en comparación, el de Joselito.

Y el final es vengarse de lo dicho en San Sebastián por el Sr. Santo Mano al Alfombrista, y por haberse permitido decir el apoderado de Gaona, en Madrid al representante de la empresa del año 1913 lo de si sólo iba á torear Gaona los toros que quisieran los adláteres de los Gallos, y, por último, desviar lo dicho por visteros de Madrid de que la competencia de toreo cabe muy bien entre Gaona y Joselito, porque se asemejan y complementan.

CONSIDERACIONES

Se puede ser un buen torero, como lo es Joselito, y hasta se puede pedir determinados toros para el complemento de una labor en un día determinado, lo mismo en Madrid que en otra cualquier plaza, y hasta las empresas vienen obligadas á dárselos, pues con ello ganan las mismas y favorecen los resultados artísticos de los toreros; pero á lo que no hay derecho es, á mediante intrigas y componendas de mala fe, á quitar de un cartel un torero que desea ver la afición competir dignamente, ni hay derecho á imponer los toros que han de torear los demás matadores, pues llega un día en que se revuelven airados los flagelados y sólo vienen odios y desconsideraciones para el que, como Joselito, puede y tiene que ser uno de los reyes del toreo.

Puede argumentarse que, al hacer estas exigencias de ser primero ó segundo espada en una corrida, no es que vaya la medida encaminada á quitar del cartel á Gaona, y si sólo una de las exigencias que tiene el toreo moderno para evitar el poco lucimiento en una corrida determinada; pero á esto nosotros contestamos que es peor el remedio que la enfermedad; pues si no va contra Gaona la medida, entonces se hace de carácter general, y en ese caso va contra Cocherito, Bienvenida, Pastor, Freg, Vázquez, Manolete, Malla, Torquito y tantos otros, que son más antiguos que Joselito.

Lo que equivale á decir que es tal la soberbia de Joselito, que, excepto su hermano, han acabado de torear todos los que hayan nacido antes que él, y que con él «nace una nueva era del toreo», de la cual es el representante genuino en la actual época.

Guerrita impuso varias cosas; pero su soberbia no llegó á forjar nuevos derroteros al toreo, y jamás eludió la ilusoria competencia de Espartero ni de Reverte, pues, por el contrario, tenía verdadero empeño en torear ante los públicos que dudaban de la superioridad suya sobre sus competidores, y una vez que lo demostraba, se limitaba á decir: «¡Ven ustedes como yo soy el mejor de todos!»; y, á pesar de esto, por los vuelos que sus enemigos le dieron á sus exigencias, tuvo que retirarse cuando aún podía dar muchos años de solaz á sus partidarios y á los aficionados neutrales.

No olvide Joselito que él, á pesar de sus diez y nueve años, tiene deficiencias fatales matando, y que éstas pueden facilitarle un descenso rápido en su carrera, pues los enemigos pueden multiplicarse fácilmente; en cambio, los partidarios tardan en hacerse, y sería muy sensible que el público, á semejanza de lo hecho con Guerrita, lo metiese en su casa antes de los veinticinco años, pues esto sería el colmo.

Aconsejamos, pues, á Joselito que tenga presente lo siguiente para sus fines particulares:

Exigencias, pocas, y las precisas únicamente para equilibrar el éxito de una plaza.

Bondad para con los compañeros, aunque éstos sean en algunas corridas equivocados de su profesión.

Vergüenza artística en el redondel para hacer cuanto sepa y pueda hacerse con los toros que le toquen en el sorteo.

Dignidad profesional para sí, á pesar de que él exponga y muestre todo su vasto repertorio de artista, por las condiciones de los toros se estrellase su buena voluntad, emplear esa dignidad en solicitar en el acto de la empresa una corrida de desquite, rebajando honorarios y facilitando todos los recursos de que hacen ahora gala sus representantes, y, á la par que facilitase él su desquite, que la empresa no se lesione en sus intereses.

Y cuando estos datos hayan recorrido el mundo entero pregonando las bondades de Joselito, dueño y señor del toreo, entonces, si algún majadero de los que abundan en esa profesión, osa ponerse enfrente de él, entonces puede que el público le diese al atrevido su merecido; pero mientras tanto, absténgase de hacer esa campaña, que, cual la de Gaona, viene sólo á restarle amigos.

DOCUMENTOS CANTAN

El compañerismo de los Gallos.

Las exigencias de estos diestros.—Su compañerismo.—La empresa de Bilbao no pasa por el aro.—Los Gallos no torear en Bilbao.

Los Gallos no van á Bilbao por una cuestión de amor propio con Belmonte á quien quieren obligar á lidiar con ellos las corridas de Miura y Pablo Romero, lo cual es imposible dentro de la combinación acordada por la Junta, aceptada en compromiso formal por el apoderado de Cocherito y Belmonte y rechazada por el apoderado de aquéllos.

Dicha combinación no puede alterarla la Junta, so pena de faltar al compromiso citado y á la seriedad con que procede en todos los asuntos.

Explicación oficial.

La Junta administrativa de la plaza de toros de Vista Alegre de Bilbao, como satisfacción á los aficionados y contestación á las manifestaciones que sobre la contrata de los espadas Gallo y Gallito para las corridas de Agosto del corriente año 1915 se han hecho por don Manuel Pineda, apoderado de aquellos matadores, en algunos diarios de Sevilla y que se han reproducido en los de esta villa y otros de la Corte, tiene interés en hacer constar, porque á ello se ve obligada para que la verdad resplandezca, los siguientes extremos:

Primero.—Que esta Junta, y en su nombre los señores Beigoa y Menchaca que forman parte de ella, celebraron el día 19 de Agosto último, ó sea el en que tuvo lugar la cuarta corrida y al poco tiempo de terminar ésta, una entrevista en el Hotel de Inglaterra con los hermanos Gallos y su apoderado señor Pineda, exponiendo á éstos que la Junta tenía el propósito de organizar para el año 1915 cinco corridas que habian de jugarse en los días 22, 23, 24, 25 y 29 de Agosto, es decir, que la primera y última habian de tener lugar en domingo, y que para dichos dos domingos deseaba contratar á los hermanos Rafael y José á quienes contratarian además para dos corridas cada uno en día de labor.

Segundo.—Que el señor Pineda se negó acceder á nuestros deseos, alegando que debia atencione; al señor Ucelayeta, presidente de la plaza de toros de San Sebastián, á quien no podía privar del concurso de sus representados dos domingos seguidos y que, por tanto, no podía admitir ninguna combinación de fechas que no fuera hecha á base de aprovecharlas todas, para lo que debía quedar un domingo libre á cada uno de sus representados, pero que además á nada se comprometía, ni nada ultimaria con esta Junta mientras no terminara la temporada de aquel año.

Tercero.—Que igual gestión hizo la Junta, al día siguiente, cerca de don Juan Manuel Rodríguez apoderado de Cocherito y Belmonte, y este señor, después de pedir un breve plazo para gestionar el arreglo de algunas diferencias que tenía con la empresa de San Sebastián, contestó á la Junta en carta de 15 de Septiembre, que podía disponerse de sus dos representados para los dos domingos, como era nuestro deseo.

Cuarto.—Que en todas estas negociaciones con los señores Pineda y Rodríguez, para nada se habló de las ganaderías que cada espada hubiera de lidiar.

Quinto.—Que en vista de la carta indicada en el extremo tercero del apoderado de los espadas Cocherito y Belmonte, y de la actitud en que se había colocado el señor Pineda, negándose á que ninguno de sus representados torease en nuestra plaza los dos domingos, esta Junta, sin ingerencias ni indicaciones extrañas que nunca ha recibido, hizo una combinación de fechas para las cinco corridas con la que se creía se mostrarían conformes los señores Pineda y Rodríguez, y al efecto se escribió al primero de ellos indicándole que estábamos conformes con dejar un domingo libre á cada uno de sus representados, y que, por consiguiente, Rafael tomaría parte en las corridas de los días 23, 24, 25 y 29, y Joselito en los días 22, 23, 24 y 25. A la vez se comunicaba al apoderado de Cocherito y Belmonte, que el primero tomaría parte en las corridas de los días 22, 24, 25 y 29, y el segundo en las de los días 22, 23, 25 y 29.

Sexto.—Que el señor Rodríguez, apoderado de Cocherito y de Belmonte, en carta de 24 de Septiembre, dió su conformidad á las fechas que para cada uno de sus representados había señalado esta Junta, sin oponer ningún reparo ni haber indicación alguna, rigiendo, por tanto, las condiciones del año anterior y obligándose á que sus representados esperaran en esta villa hasta el día 31 de Agosto como era costumbre, caso de suspenderse alguna de las corridas por causa de lluvia ú otro accidente.

Séptimo.—Que el señor Pineda en cambio, contestó por carta del 19 de Septiembre, que no podía aceptar aquellas fechas ni podía decidir nada hasta

terminar la temporada, pues como nada había tratado con la empresa de San Sebastián se exponía, de aceptar aquéllas, á que Rafael no toreara el día 22 en dicha plaza Guipuzcoana y se quedara sin corrida, y añadía textualmente: Para la mejor inteligencia, y puesto que en la visita que me hiciera su representante señor Diaz no me ha sido posible obtener el detalle de la combinacion que se proponen llevar á efecto, ruego á usted el favor de decirme los espadas y ganaderías que tienen propósito de anunciar en cada día», terminando la carta negándose á aceptar ninguna espera caso de suspenderse alguna corrida por lluvia ú otro accidente, siendo ésta la primera vez que en esta plaza se niega un espada á aceptar tal condición.

Octavo.—Que el señor presidente de esta Junta se dirigió por carta de 25 de Septiembre al señor Pineda, haciéndole saber que en principio estaba acordada la siguiente combinación de espadas y ganaderías:

Día 22.—Cocherito, Gallito y Belmonte, Santa Coloma.

Día 23.—Gallo, Gallito y Belmonte, Murubes.

Día 24.—Gallo, Cocherito y Gallito, Miuras.

Día 25.—Gallo, Cocherito, Gallito y Belmonte, Gámero cívico.

Día 29.—Gallo, Cocherito y Belmonte, Pablo Romero.

En esta carta nos lamentábamos también de los inconvenientes puestos para el contrato de Rafael, toda vez que se le dejaba libre la fecha del 22 para que la contratase, y se le decía que esta Junta consideraba injusto que se quisiera hacer pagar á Bilbao las consecuencias de los disgustos ó diferencias que sus representados pudieran tener con otros públicos ó empresas, insistiéndose además en lo referente á la espera por lluvia.

Noveno.—Que el apoderado de los Gallos, que se opuso desde un principio á que ninguno de sus dos representados toreara los dos domingos en nuestra plaza, no aceptó tampoco esta combinación en que se satisfacía á aquella pretensión, pues en carta dirigida á esta Junta con fecha 7 de Octubre último, además de insistir en que no podía perder la fecha del 22 para Rafael, decía que, «Con orden á la distribución de ganaderías, también apreció una desigualdad que no es justa, pues mientras á otros espadas se les designan ganaderías de esas que todos desean, en cambio á Rafael se le ponen la de Miura y Pablo Romero, que son precisamente de las que ofrecen mayores dificultades para los toreros. Yo no rechazo ninguna ganadería; á ustedes les conviene adquirir toros de esas ganaderías, y yo lo veo con mucho gusto, pero que no se marchen de manera tan suave toreros que por su cartel y pretensiones están igualmente obligados á pasar por las duras y las maduras. Así es, que por mi parte, y si á ustedes conviene poner á los Gallos en las corridas de Miura y Pablo Romero, sea en buena hora, y yo muy satisfecho, «pero forzoso es para ello, figure también en esas corridas Belmonte», y que todos queden por igual corriendo igual suerte respecto del lucimiento que puedan tener.»

«También tengo que comunicar á usted que en orden al precio, me sería necesario establecer para el año próximo la suma de 7.000 pesetas por corrida». En esta carta insiste también en lo de no aceptar la espera en caso de lluvia.

Décimo.—Que la Junta contestó con fecha 17 de Oc-

tubre extrañándose de los inconvenientes puestos y recordando al señor Pineda que, en principio, había accedido á que sus toreros toreasen cuatro corridas, siempre que á cada uno le quedase un domingo libre, y se le hacía ver en cuanto á los toros, que en la combinación antes indicada aparecen Joselito y Belmonte juntos en las corridas de Santa Coloma, Murube y Gamero Cívico, «y de las dos ganaderías que según el señor Pineda ofrecen dificultades», la de Miura era para Joselito y la de Pablo Romero para Belmonte, y que si bien es cierto que Rafael tendría que torear estas dos últimas, no es menos cierto que en las mismas ha de torear Cocherito, exponiéndose también que para el reparto de ganaderías acordado, se había aplicado el criterio que tenemos establecido para estos casos, consistente en que los matadores que toorean la corrida ó corridas que se celebran los domingos, turnen cada año en la lidia de los toros de Miura, y como Belmonte había toreado en las últimas ferias el domingo, y el ganado de don Eduardo, le correspondía en 1915 quedar libre en la tarde del 24 de Agosto.

Esta es la única razón por la que Belmonte no figura en el cartel la tarde en que se lidian los toros de Miura, y que además de ser muy justa y equitativa, ahorra á la Junta la delicada misión de intervenir en el reparto de ganaderías, evitando así toda sospecha de favoritismo que pudiera mermar su seriedad.

En la misma carta añadía la Junta que era inevitable el que los Gallos torearán los Miuras, pues como exigen los dos hermanos el tomar parte en las tres corridas que se han de celebrar en día de labor, forzosamente ha de corresponderles aquella ganadería, que se juega siempre en tercer lugar para defender mejor la taquilla el día que pudiera flaquear ésta, y se le recordaba que en 1913 en que se dieron cinco corridas, Rafael toreó cuatro, quedando este espada fuera de combinación en la de Miura, y que aun cuando entonces él mismo solicitó matarlos, no fué posible complacerle por no faltar á lo establecido, y se celebró la corrida toreándola Machaquito, Pastor y Cocherito, sin que hubiera la menor indicación de protesta por parte de estos diestros por haber quedado el Gallo fuera de la combinación.

También se le exponía la extrañeza que había causado su nueva exigencia con respecto al precio de 7.000 pesetas por corrida.

Undécimo.—Que á esta carta contestó el señor Pineda, con fecha 29 de Octubre, hablando de irritantes privilegios de alivio y negándose á que Rafael torear los Miuras y Pablo Romero, pues sólo había de torear una de las dos, y añadía: «En cuanto á Joselito, póngale las mismas ganaderías que á Belmonte, aun cuando hubiera necesidad de variar á aquél las fechas. Yo no tengo que indicar ni ésta ni aquella ganadería, pues me es igual; y ya que el público los ha colocado al uno frente del otro, que puedan luchar con armas iguales. Otra cosa, sería pensar una injusticia, y á eso yo no puedo someterme.» En esta carta vuelve á insistir en lo de las 7.000 pesetas por corrida, y en no aceptar la espera.

Conviene recordar en este lugar lo que ya dejamos dicho en el extremo sexto, ó sea que esta Junta y el apoderado de Cocherito y Belmonte habían ultimado su contrato, con fechas, el 24 de Septiembre.

Duodécimo.—Que como esta Junta no halló medio hábil de complacer al señor Pineda, aun cuando para ello hizo varias gestiones, se volvió á escribirle el

día 1.º de Diciembre, dándole cuenta de la imposibilidad en que nos encontrábamos de poder complacerle, y ya entonces, el día 5 de Diciembre, escribió de nuevo dicho señor Pineda, diciendo que no podía prescindir de lo que para los Gallos constituye un motivo de amor propio, puesto que se trataba de otorgar privilegios á otros espadas, dando por terminada esta negociación é insistiendo en todas sus anteriores pretensiones.

Décimotercero.—Que no queriendo esta Junta que en el cartel de nuestras corridas de feria faltaran dos figuras de tanto relieve, aun procuró solucionar, en parte, el asunto, y recordando que el señor Pineda tenía manifestado á esta Junta en una carta de 16 de Octubre de 1912, que aun cuando apoderaba á ambos hermanos, Rafael y José, obraba, sin embargo, con completa independencia en cuanto á los contratos de uno y otro, se le escribió en 20 de Diciembre, ofreciéndole para Rafael las fechas 22, 23, 24 y 25 de Agosto con ganado de Santa Coloma, Murube, Miura y Gamero Cívico, pero el señor Pineda contestó en carta de 31 del mismo mes: «Tengo consultado con Rafael, respecto de la proposición que en orden á su contrato se dignan hacerme, y claro está, que al descartarse á su hermano de la combinación, no le conviene aceptarla.»

Tal ha sido la sucesión de los hechos, que la Junta es la primera en lamentar. Al público, imparcial, toca juzgar, ya que la Junta, por su parte, cree haber puesto de su parte cuanto le ha sido posible por evitar lo ocurrido.

Bilbao, 22 de Enero de 1915.

Por acuerdo de la Junta administrativa, el presidente, GERARDO YANDIOLA.»

Desde San Sebastián.

La letra de unos contratos ó las exigencias de los Gallos. Complacencias escandalosas. Y de la competencia ¿qué?

Confiado en la amplitud de criterio, reiteradamente demostrada por la dirección de «PALMAS Y PITOS», me permito hilvanar esta correspondencia con objeto de exponer á la afición taurina algunos pormenores á consideraciones que estimo de algún interés.

Y como siempre que se habla con cierta claridad, diciendo cosas que molestan se acostumbra á hacer cábalas sobre los propósitos del que habla, diré saliendo al paso de los mal intencionados, que el único—así, el único—objeto de estas cuartillas es servir á la causa taurina, poniendo de relieve los poco correctos procedimientos de unos toreros, las complacencias serviles de una empresa, y los grandes daños que se derivan de estas actitudes, para el público y la fiesta que tanto nos cautiva.

Hace algún tiempo escribía en «Sol y Sombra» un artículo el prestigioso é imparcial revistero «Santo Mano». Hablaba con desenfado y sinceridad de la revista «The kon Leche», de los Gallos y de Gaona. No pretendo consignar un capítulo de elogios para el revistero donostiarrá, pero tampoco puedo dejar de exponer la excelente impresión que produjeron en toda la afición imparcial, los argumentos que suscribió en aquel artículo. «Santo Mano» tenía razón al afirmar, que se hacía el vacío á Gaona para huir de la competencia de los Gallos y especialmente con Joselito.

Estó que no era un secreto para muchos, se venía simulando con ciertas habilidades, y para los que aún creían en la *sinceridad* y *poca amistad* de los que alardean algunos colegas, pasaba sin la censura que em-

¿Por qué murió Dominguín?

No temas, Andrés del Campo, que yo te olvide. Si cien años escribiera de toros (que no lo quiera Dios, ni por los cien años, ni por emplearlos tan mal) otros cien que te dedicaría, donde yo trabajase, unas breves líneas.

Parece que fué la semana pasada cuando al penetrar en el tendido número 2. acompañado del revistero sevillano *Castrito* y de su bella esposa me dijeron *Don Pío*, Ricardo Marín y no recuerdo qué otros compañeros estas palabras: A Dominguín le acaba de dar ese toro una cornada grande; lleva las tripas fuera.

Ocupamos nuestra localidad y vimos el miedo horrible que un fracasado novillero cordobés derrochó con aquel toro de Bueno, negro, con melena, tipo vulgarote, que acababa de asesinar á uno de los mejores matadores que han existido en el arte del toreo.

Cuanto más tiempo pasa, más vemos lo difícil que resulta no ya superar, sino imitar á aquel muchacho paliducho, delgado, de andares cortos y poco varoniles, que se llamó Andrés del Campo.

De todos los que hoy tienen fama como matadores, ninguno, *ninguno*, NINGUNO entraba á matar como aquel humilde novillero. Haría falta fijarse en Mazantini para recordar la arrogancia de Dominguín en el momento del ataque.

Cuando entraba á matar se colocaba erguido, cuidando de la línea, como si fuera á retratarse, como si estuviera dando lecciones de cómo hay que hacer eso.

La mano derecha, viéndole de perfil, parecía salirle de la barba; no del tupé como ahora han puesto de moda toreros de mucho «tupé». Y una vez así dispuesto, resbalaba el pie izquierdo hacia el centro de la cuna y adelantaba al propio tiempo el pico de la muleta como si con él tratara de herir á su adversario en el hocico.

El encuentro de hombre y fiera resultaba grandioso, magno, regio; y el hombre salía limpiamente por la penca del rabo, y el toro, las más de las veces, salía con una estocada honda en el hoyo de las agujas, que le hacía rodar patas arriba.

¡Pobre Andrés!

Cuando supo que le habían anunciado para la primera novillada de la temporada, dejó la sierra de Córdoba, donde estaba el pobre muchacho haciendo facultades (¡pobrecillo! ¿para qué?), y vino á Madrid con

varios toreros, con Regino Velasco, Manolo Menéndez y otros buenos aficionados que, procedentes de Sevilla, se unieron al madrileño en la patria de los Radales.

Dominguín tomó el tren nervioso. Llevaba ya varios años de novillero sin que la empresa le diese la alternativa, aunque se la hubiera concedido á otros mucho peores y que no se podían igualar á él en lo valiente.

Se le presentaba ocasión propicia para demostrarlo. En aquella temporada era preciso ir atrás ó adelante, pues Andrés no era partidario de las situaciones transitorias y ridículas.

Y se vistió y salió á la plaza dispuesto á no huir pasase lo que pasara, y á esperar á los toros todavía un

momento más de lo que antes lo hacía, por si en esa precipitación en burlar el peligro se basaba su paro, su estancamiento.

Y salió á la plaza el ladrón de «Escribano»; y Andrés le vió venir; y pudo marcarle la salida seis metros antes de que se cruzaran; un minuto antes de la reunión, como hacen fenómenos que cobran las siete mil; pero no; esto no era posible para él; había que esperar aún más que esperaba antes; acaso de ello dependiese su alternativa.

Y ocurrió lo que tenía que ocurrir; lo que después no se explicaron muchos.

Dominguín esperó más de lo que tenía por costumbre. Pero como Andrés era un torero bravo y sereno como el que más, y racionalmente, humildemente no se podía es-

perar más á los toros, que lo que él acostumbraba, el de Bueno metió la cabeza á su gusto en aquel «Don Tancredo», para robarnos una de las mayores y más legítimas esperanzas.

Ese fué el secreto de la cogida de Dominguín; no la torpeza, ni el atontamiento, ni el no sé qué.

Había que ganar la alternativa; y si había que ganarla por esperar al toro, estad seguros todos de que Andrés la conseguiría en dos novilladas; haciendo lo que no había hecho nunca, lo que nadie había hecho, lo que no se puede hacer.

Y á este verdadero fenómeno del estoque, de la valentía y del pundonor, le comprendieron los públicos, sí, pero no las empresas ni los críticos, ¡los críticos de toros!

Por lo que á mí respecta, aunque desde el primer





Dominguín en un magnífico pinchazo en hueso.

momento le ayudé cuanto pude, escrito está; por si en vida no le hice la justicia que se mereció, lo compensaré así, aunque tardíamente, siquiera en pago de los ratos felices que su corazón de titán nos proporcionó.

Cien años que escribiera de toros, cien años hablaria de la infuasta fecha en que un toro de Bueno asesinó en la plaza de Madrid á Andrés del Campo.

* *

Andrés del Campo y Alvarez (Dominguín chico), nació en Madrid, calle de Mesón de Paredes, el 1.º de Noviembre de 1877. Desde muy niño tuvo afición á los toros, presentándose por primera vez en Madrid el 25 de Noviembre de 1906, alternando con Fernando Gómez (Gallito), Manuel Calderón é Hipólito Zumel (Infante), en la lidia de seis reses de don José Moreno Santemaría, siendo el primer novillo que mató «Espantamuertos».

El 9 de Febrero de 1913, debían torear en la plaza de la Corte seis reses de don José Bueno, Dominguín, Conejito III y Algabeño II. El primer toro, «Escribano», negro, de salida, al pretender Andrés recortarle capote al brazo, le cogió por el vientre, de tanta gravedad, que el infortunado diestro murió al día siguiente á las nueve y media de la noche, en su domicilio, Avemaría, 15, segundo.

Dominguín, que el año anterior había toreado 25 novilladas (en Sevilla mató un miura de ¡34 arrobas!) iba por méritos propios como estoqueador, camino de la alternativa.

Este infortunado espada, hermano del notabilísimo y no menos desgraciado Domingo del Campo (Dominguín), había sufrido en su corta vida torera las importantes cogidas que á continuación indicamos:

1899.—1.º de Junio, Guadalajara. Al poner un par de banderillas á

un becerro de Aleas, figurando como sobresaliente en la cuadrilla juvenil de Platerito y Mediavilla chico, fué arrollado, sufriendo contusiones en el torax y conmoción cerebral. Este fué el bautismo de sangre de Andrés.

1906.—25 de Noviembre. Madrid. El toro del debut, de Moreno Santemaría, le produjo varios varretazos.

1909.—25 de Julio, Sevilla. Un toro de Anastasio Martín le causó un puntazo en la axila y fractura del omoplato.

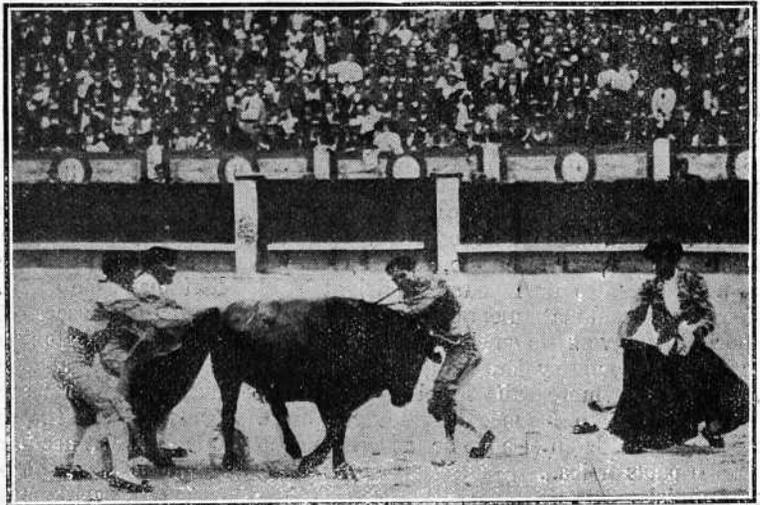
1910.—12 de Marzo, Madrid. Un toro de Gama, al intentar Andrés del Campo ejecutar la suere de recibir, que, con frecuencia, trataba de poner en práctica, sufrió algunos golpes en la cabeza y en las manos, de los que tardó tiempo en sanar.

1911.—19 de Febrero, Madrid. Un novillo de Bueno le produjo graves contusiones en el abdomen y en el escroto. El 25 de Junio, en Sevilla, un miura le produjo heridas en la región superciliar izquierda y cigomática derecha. El 3 de Septiembre, en Madrid, un bicho de Baeza le dió un puntazo en el antebrazo derecho.

1912.—25 de Julio, Valladolid. Un novillo de Terrones le produjo una contusión en la cadera derecha, teniendo que retirarse á la enfermería.

1913.—9 de Febrero, Madrid. El toro «Escribano», de Bueno, le dió una cornada tan grave en el vientre, que le causó la muerte. La cornada perforó por dos sitios la vejiga de la orina. Trasladado el diestro á su casa, fué en ella operado. A las nueve y cuarenta del día 10, exhaló el postrer suspiro Andrés del Campo, con todo el conocimiento.

Está enterrado en la Sacramental de San Lorenzo.



Una de las últimas cogidas de Dominguín.

VALENCIA LA NUEVA EMPRESA

La nueva empresa del circo taurino valenciano, titulada «La Plaza», tomó posesión del edificio el 28 del pasado.

Constituyen dicha empresa los señores Marzal, Alfaro,

Interrogada la nueva empresa acerca de su proyectos, para el año taurino, se nos ha dicho:

Si los toreros y criadores de reses de lidia quieren, se inaugurará la temporada seria en Abril con toros andaluces y los diestros Joselito y Belmonte, mano á mano.

También se dan como seguras cinco corridas en ferias á base de los Gallos y Belmonte, y de las ganaderías que



La Nueva empresa de Valencia, y los amigos que asistieron á la toma de posesión.—Fots. Vidal.

Vila, Dubón, Martí, Palanca, Sanchís y Meseguer, valencianos todos, industriales del ramo de carnes.

La mayoría de ellos, formó parte de la empresa Araix, de grata recordación entre los aficionados de esta capital. Al acto de la entrega asistieron el director del Hospital; el administrador y el pagador, y autorizó el acta de la entrega el notario don Mariano Aznar.

Entre los invitados vimos representaciones de los centros oficiales, de la prensa local y madrileña, de El Gallinero y el Club Belmonte y muchos amigos y aficionados. Después de impresionar algunas placas los fotógrafos Martín Vidal y Gómez Durán, fueron obsequiados los asistentes al acto con un delicado té, espléndidamente servido.

en Valencia gozan de mayor renombre, sin que falte la de Miura. Se darán seis novilladas, á las que vendrá el Andaluz.

También es probable que un becerrista valenciano debute aquí como novillero esta temporada.

A fines del actual inaugurará el negocio la nueva empresa.

Ya ha salido para Sevilla el gerente de «La Plaza», señor Marzal, donde permanecerá haciendo ajustes de toros y toreros.

Como creemos que la nueva empresa va á poner en el asador toda la carne por complacer á la afición valenciana, no dudamos en ofrecerle nuestro apoyo, tan modesto como desinteresado.

Una encuesta.

Varios lectores nos escriben preguntándonos qué significaba el entrefilet que publicamos en el número 97 y que decía así:

¿Quién es el torero más clásico?

¿Quién es el mejor matador?

¿Quién es el más elegante?

¿Quién es el más ventajista?

¿Quién es el más desigual?

Pues esto significa, que nosotros deseamos saber quiénes son esos toreros, y deseamos que los propios lectores nos lo digan, respondiendo ellos mismos á tales preguntas.

PALMAS Y PITOS publicará todas las opiniones que se le remitan, firmadas por sus autores, así como si se nos envían algunas líneas, no muchas, explicando el voto, siempre que, como es natural, en los citados escritos no se falte á ningún género de leyes.

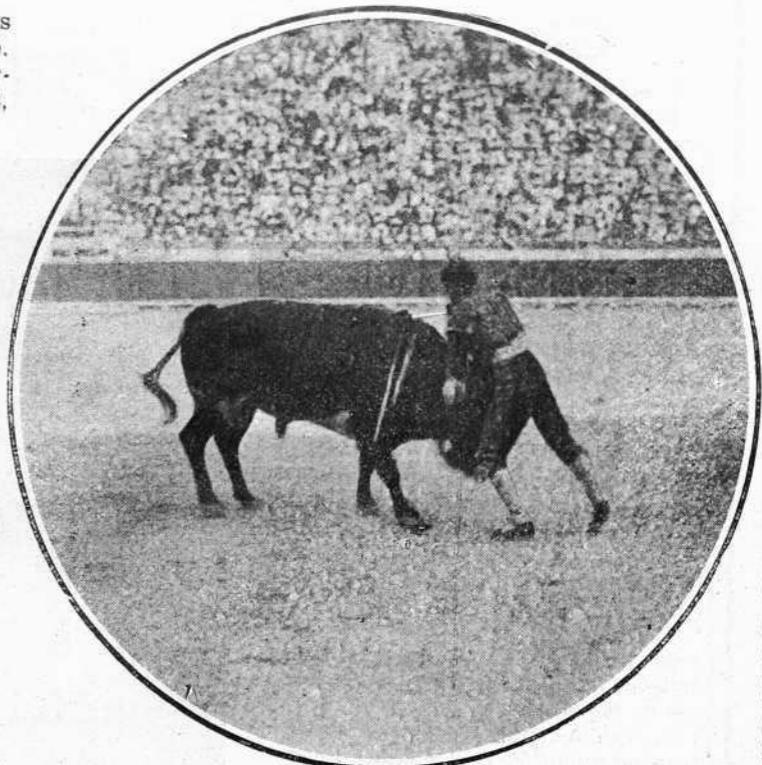


ISIDORO MARTI FLORES



—¡Qué barbaridad! Pero ¿qué ha hecho Fulanito para figurar en el cartel de la primera plaza de España? ¿Como no sea que el año último le echaron tres toros al corral!... ¡Como no sea porque es amigo de tal

que más gloriosa no la tiene nadie. Una de las últimas veces que toreó en Madrid tuvo un exitazo enorme. Torea de capa y muleta como muy pocos, y, sin embargo, para no faltar á esa suprema ley de las injusticias,



revistero!... ¡Como no sea porque le impone el famoso Zetano!...

no se viste lo mucho que debiera ni figura en los carteles á que se ha hecho acreedor.

Y, en cambio, verán ustedes cómo muchos toreros quienes se ve con agrado, seguirán por esas plazas de Dios rompiéndose el pecho con los moruchos y los empresarios sin conciencia, no logrando que la empresa de Madrid les dé siquiera una corrida extraordinaria, como no sea alguna que desprecien, y no por chicos de las siete mil.

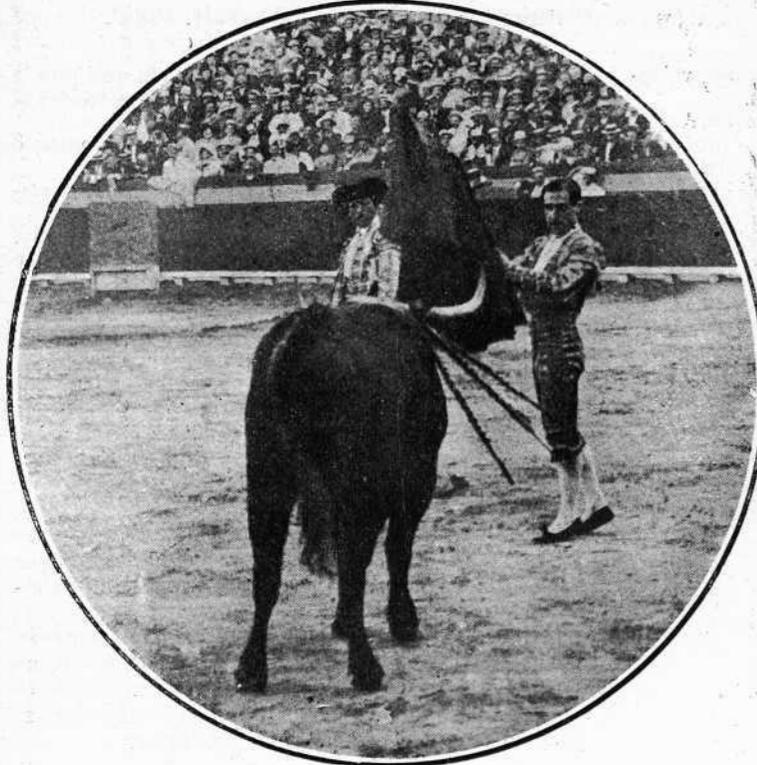
No obstante, como todo en el mundo tiene su fin, creemos que, no tardando mucho, en la próxima temporada, ha de colocarse en el puesto glorioso que le corresponde.

Suponemos que la empresa Marzal, de Valencia, no le postergará, ni á Limeño ni á Pazos, y que alguna de las de Madrid ha de acordarse de él, segura de que el público que va á la plaza á ver, no titiriteros, ni pres-

en las redacciones; pero su pícaro carácter no le permite este género de faenas.

¡A qué punto hemos llegado!
¡Hasta la honradez y la formalidad son lastre para que le hagan á uno justicia!

El mundo es la patria de las injusticias, y lo seguirá siendo en este y en muchos órdenes, desgraciadamente, por los siglos de los siglos.
Verán ustedes, cuando se fije el cartel de abono próximo, cómo no hay un aficionado que al verle no diga:



Estas consideraciones nos las ha sugerido Isidoro Martí Flores, el diestro valenciano, el torero artista que, hasta en el apodo, supo derrochar el arte.

tidigitadores, ni artesanos, sino artistas y hombres valientes, se lo agradecerá.

Flores hizo la carrera á pulso; logró una alternativa es torear el resto del día en las calles, ó en los cafés, ó

Ya sabe Flores que un medio de torear en la plaza,

UNA ESPERANZA

GALO MAURO

El solar vasco, que tantos hombres esclarecidos ha dado al mundo en todos los órdenes de la vida, y cuyos nombres de guerreros, conquistadores, navegantes, sabios y artistas son otros tantos títulos á la inmortalidad, también ha sido y es rico plantel de hombres de indomable corazón, ágiles y vigorosos, como nacidos para luchar con la más noble y más brava fiera de la creación,

Martincho, prototipo del valor, y Leguurregui, celebrado artista, pusieron frente á los Romeros y Palomos, y desde entonces, desde los orígenes del toreo, en todas las épocas, vascos y navarros remontaron el Pirineo y repasaron el Ebro para contender con los andaluces y a tllanos más notables en la lidia.

Pero, el vasco es, como dijo Tirso de Molina,

parco en palabras, pero en obras largo,

y esa su parquedad de palabras, esa su cortedad ingénita que muchos la traducen en sequedad, en aspereza de carácter y en orgullo de raza, no es, ciertamente, la mejor condición para adquirir celebridad en este mundo donde la verdad, por desnuda, tuvo que huir y la justicia no halló acomodo.

Los vascos no buscan á nadie; hay que buscarles; y son demasiado serios y formales para medrar donde imperan la desconfianza y la mentira.

Si así no fuese, un torero tan largo como el Cochero, ¿no ocuparía el lugar preeminente que le corresponde? ¿No sería el de Begoña el más bravo de todos? ¿No hubiera alcanzado el buen Recajo la celebridad á que sus arrestos y sus méritos le hacían digno?

¿Cuán distinta sería la suerte de los hijos de aquella región encantadora, si no tuviesen aquellas condiciones á las que no es tarea difícil buscar remedio!...

Este joven que aquí véis, Galo Máuro, es bilbaíno, y hermano del novillero Luis, al que aventaja como torero fácil, suelto y de repertorio, y como matador, que es seguro y pronto.

Joven es, niño aún; pero ya ha dado en el pasado curso pruebas inequívocas de que no ha errado en el



camino emprendido. Este año trabajará como novillero formal, y, si el carro no se tuerce, en él admirará la afición á uno de sus legítimos ídolos.

¡Que se realicen tan halagüeñas esperanzas!

Lima.

(POR EL CABLE).

[31 de Enero.

Se ha celebrado la sexta corrida de abono con toros de don Jesús Asins, y los espadas Bienvenida, Malla y Torquito.

Los toros han sido bravos y nobles, matando diez caballos.

Bienvenida ha estado muy trabajador toda la tarde, siendo muy aplaudido, tanto toreando de capa como en quites y banderilleando sus dos toros, después de artísticas pre-

paraciones; al matar ha estado muy breve, siendo ovacionado.

Malla, superior toreando de capa y muleta, y al matar, con su acostumbrada valentía ha dado dos estocadas superiores; fué ovacionado durante sus dos toros.

Torquito, que en esta corrida terminaba su contrato, ha tenido una tarde completa toreando de capa y en quites con verdadera elegancia, por lo cual fué aclamado por el público ruidosamente toda la tarde; á su primero le despachó de un pinchazo y una hasta la mano; y en su

segundo, después de una faena de muleta monumental, sobresaliendo pases cogido á los pitones y de molinete, le mató de un volapié hasta el puño, saliendo suspendido por el muslo de tanto embraguetarse; el público emocionado le ovacionó, y la empresa le contrató nuevamente para tres corridas más.

El mejor periódico taurino:

PALMAS Y PITOS

20 céntimos.

CUADRO ESTADISTICO

de las corridas foreadas por el matador de toros Luis Freg, durante la temporada de 1914.

Núm. de orden.	Fechas de las corridas.	PLAZAS EN QUE HA TOREADO	MATADORES CON QUIENES HA ALTERADO	GANADERIAS A QUE HAN PERTENECIDO LOS TOROS LIDIADOS	Toros muertos.
1	26 Abril....	Barcelona.....	Lagartijillo chico y Pazos....	Antonio Sánchez.....	2
2	10 Mayo....	Barcelona.....	Fuentes y Posada.....	Guadalest.....	2
3	31 Mayo....	Barcelona.....	Fuentes y Gallo.....	Concha y Sierra.....	2
4	7 Junio....	Cartagena.....	Mazantinito y Chiqto. Begoña.	Viuda de Soler.....	2
5	14 Junio....	Palma Mallorca....	Malla y Madrid.....	Sotomayor.....	2
6	21 Junio....	Algeciras.....	Moreno de Algeciras, Limeño y Belmonte.....	Nandin.....	2
7	28 Junio....	Tolouse.....	Malla.....	Conradi.....	3
8	12 Julio....	Pamplona.....	Vázquez y Gaona.....	Palha.....	2
9	19 Julio....	Barcelona.....	Pastor y Gaona.....	Albarrán.....	2
10	26 Julio....	Santander.....	Regaterín, Malla y Posada...	Miura, Gama y Clairac....	2
11	2 Agosto....	Cartagena.....	Pazos y Flores.....	Concha y Sierra.....	2
12	9 Agosto....	Coruña.....	Posada.....	Marqués de Llén.....	3
13	15 Agosto....	Badajoz.....	Bienvenida.....	Viuda de Soler.....	3
14	16 Agosto....	Badajoz.....	Bienvenida y Ostioncito.....	Albarrán.....	2
15	17 Agosto....	Ciudad Real.....	Mazanto, Relampto., Manolete.	Olea y Marqués Melgarejo.	2
16	23 Agosto....	San Sebastián.....	Gallo y Gaona.....	Eduardo Miura.....	2
17	24 Agosto....	Almagro.....	Flores y Belmonte.....	García de la Lama.....	2
18	25 Agosto....	Almagro.....	Flores y Celita.....	Duque de Tovar.....	2
19	30 Agosto....	San Sebastián.....	Gallo y Gaona.....	Murube.....	2
20	6 Septbre..	San Sebastián.....	Mazantinito y Madrid.....	Gregorio Campos.....	2
21	17 Septbre..	Tomelloso.....	Larita.....	Ramón Flores.....	2
22	20 Septbre..	Valladolid.....	Gallo y Celita.....	Eduardo Miura.....	2
23	25 Septbre..	Córdoba.....	Ostioncito y Vázquez II.....	Sotomayor.....	2

LUIS FREG

Nació en Méjico el día 25 de Agosto del año 1890.

Debutó en Méjico: 26 de Diciembre de 1909.

Tomó la alternativa: en Placencia el 15 de Agosto de 1911.

Confirmóla en Madrid el 24 de Septiembre de 1911.

RESUMEN DE LAS CORRIDAS TOREADAS

Años	Corridas.	Toros que mató
1911	6	12
1912	7	14
1913	11	25
1914	23	49
	47	100



DE SABADO A SABADO

¡Gracias á Dios que en casa cocemos!

Así puede exclamar jubilosa la empresa del Real.

Aunque á usted les parezca inverosímil, en el Real han estrenado una ópera; y además ha gustado.

Se trata de *Paolo é Francesca*, de Mancinelli, que ha sido un éxito muy grande y merecido.

El asunto es el siguiente: Francesca, está enamorada de Paolo, pero por cosas de la pajolera vida, se casa con un hermano de él, quien celoso recomienda á Paolo que se vaya á la guerra.

Un punto de esos encargados de corromper las oraciones al prójimo, que es el asaura que ha puesto al marido de Paolo, pero por cosas de lo que ocurre, ve á Francesca y á Paolo que, cuando éste se va á combatir, no sabemos si con los aliados ó con Alemania, se despide acaso muy cariñosamente. Avisa al marido; el marido llega con los pelos de punta; y cuando va á matar á su hermano, se interpone Francesca, que como todas las mujeres, se mete en medio; el marido, ¡pum! la atiza una puñalada de pronóstico, y luego ¡zás! otra al hermano.

Y los dos novios, *Paolo é Francesca*, cuando están doblando, le preguntan al esposo que á que ganadería pertenece. El marido, que es el más ofendido, contesta hecho un toro, y se acabó.

Y con eso se terminaron las novedades teatrales.

Y sino, sigan ustedes leyendo.

En Apolo, de cuyos carteles han retirado radicalmente *Las aventuras, El caballero y La Tabla* ha debutado la *troupe imperial rusa Olaf*.

¿Imperial? ¿Por qué la llamarán imperial? Es como si mañana saliese de Madrid una cuadrilla de titiriteros y se titulase «troupe monárquica de Romanofuff.» No hay derecho á los adjetivos políticos.

Y tampoco le hay, con ellos ó sin ellos, á venir desde Rusia, con la falta que están haciendo en Varsovia los hombres, á dar unos ridículos saltos en el escenario de Apolo, y á faltar á la neutralidad molestando á los pacíficos habitantes de Madrid con esas ridiculeces de números; que son verdaderos números primos.

A principios de semana, se estrenó la opereta en un acto *Alicia*.

La música no gustó; la letra, digna de la música.

En Eslava, los afortunadísimos Asenjo y Torres del Alamo, han celebrado el primer beneficio de *La Suerte de Salustiano ó del Rastro á Recoletos*, con la cincuenta representación.

También sigue gustando mucho *León, Zamora y Salamanca* de Antoñito Navarro y Jaquetot, ambos dignísimos oficiales de Caballería.

En Lara, después de lo de *El cohete*, hacen *En familia*. Si la compañía fuese lírica ya sabemos cual sería la obra de su predilección: *Al fin solos*.

Pastora Imperio va á estrenar *una cosa* de Martínez Sierra y de Usandizaga.

En Price, sigue hinchándose el señor Caralt. *La Corte del Rey Octavio*, ó sean las últimas aventuras de Nick Carter, ha sido otro alboroto de dinero.

¡Todo sea por Dios!

En Martín, ocurren grandes, sorprendentes novedades. Conste que, oficialmente, no sabemos una palabra. Oficialmente, se prepara el estreno de *El tonto perdido*, de Enrique García Álvarez, y otro estreno también de autores de categoría. Eso es lo que afirman los carteles fijados.

Pero según dicen por ahí, al frente del negocio, que cambia de empresa, van á ponerse unos señores con mucha luz y con muchas ganas de acreditar el coliseo de Santa Brígida.

En primer término procederán á modificar y reformar la compañía; que buena falta le estaba haciendo, porque algunas obras, dicho sea sin ánimo de molestar á nadie, salían como bordadas por aficionados.

Después de que en la compañía abunden los buenos actores y las tiples y las coristas guapas, y que canten como serafines, pondrán comodirector artístico, á un señor que sepa con qué se come eso, y que á ser posible, ni sea periodista ni autor; ó si es ambas cosas, que las disimule y oculte de tal modo que no se le conozcan, á fin de evitar dulces arañazos de los colegas y que la compañía pierda el tiempo horrorosamente en pícaros engendros sin pié ni cabeza.

Todo esto lo dicen los optimistas; los agoreros dicen todo lo contrario y todo lo malo que se les ocurre.

¿Quién acertará? Para no equivocarme, en el próximo número se lo diré á ustedes.

El día último de mes, celebró Junta la Sociedad de Autores Españoles, eligiéndose nuevos cargos para la Directiva.

Uno de los que asistieron al acto, nos contó que de allí tuvo que sacar Rafael Calleja al maestro Serrano, porque se empeñaba en *meter la pata*.

Sentimos un disparate que nuestras ocupaciones no nos permitiesen asistir, para ver el motivo de la actitud del autor de *El Motete*.

Nosotros creemos que si trabajase más en el pentágono vería todos estos asuntos con más optimismos que ahora.

pieza á brotar de labios de los aficionados que no tienen nada que agradecer á ciertos toreros.

Yo soy de los no encasillados en las filas de «fulanito» ó «menganito» y por eso puedo afirmar—con permiso de «The kon Leche»—que Gaona es un torero formidable, que hace de todo, y todo con arte, con finura, con elegancia y con exposición. Y estoy conforme con «Santo Mano» en que procede resolver—serena y noblemente—la duda que muchos aficionados tenemos, de si el torero mejicano es inferior á Joselito ó es éste el que no puede superar á aquél.

Por lo que hemos visto hasta ahora, sabemos solamente, que ambos son dos grandes toreros. Y por la actitud de los Gallos y de los amigos de éstos, sabemos más: sabemos que hay miedo á la competencia, que se huye de la competencia, que se exigen condiciones á las empresas para que la competencia no se establezca. Y como ya estoy viendo que algunos de esos «gallistas» de la redacción de «The kon Leche»—que rehuyeron por cierto la polémica que les brindaba «Santo Mano»—levanta el dedo para negar que los Gallos tengan exigencias en sus contratos, habré de afirmar—con hechos claros y concretos, que estas exigencias existen.

En los contratos que firmaron los Gallos para las corridas celebradas en la plaza de San Sebastián, en la temporada última, impusieron las ganaderías á que habían de pertenecer los toros, y los toreros que habían de alternar con ellos.

Pretendían con esto, lidiar en las condiciones más favorables, dejando á un lado á los toreros que poseen arte y valentía suficientes, para amargarles las tardes de toreo. Entre estos toreros figura en lugar preeminente Rodolfo Gaona.

Y que estas imposiciones llegan hasta impedir que la empresa cumpliera un compromiso contraído, lo prueba el siguiente detalle: en el contrato y para la corrida de 9 de Agosto—que no toreaba Joselito—estaba señalada la vacada Veragua. Sin duda con objeto de destinar al debut de Rodolfo, ganadería de mayores dificultades, se tachó dicho nombre del Duque y se puso de puño y letra del apoderado de los Gallos el nombre de Pablo Romero, dejando de cumplir la Empresa el ofrecimiento que tenía hecho á Veragua de adquirir su corrida.

Esta primera exigencia ningún buen aficionado puede justificar; pues los toreros de primera fila no deben apelar á tan bajos procedimientos, para conservar su puesto perjudicando á los que pueden competir dignamente con ellos.

Y como alguien pudiera creer que estas imposiciones son una fantasía, diré que están estampadas en aquellos contratos de los Gallos, por mano de D. Manuel Pineda—en el de Rafael Gómez—y por puño y letra de ese ciudadano que se llama «Alfombrista»—en el de Joselito. Son muchos los aficionados que los han visto.

Pero esto tiene una segunda parte más depreciable todavía.

Ya se sabe que Gaona fué esta temporada última, la providencia de la empresa de San Sebastián.

Belmonte, indispuerto por aquellos miles de pesetas que tuvo que pagar á la Empresa, rehusó pisar el ruedo de San Sebastián.

Rafael, actuando siempre desgraciadamente, consiguió en su contra el enojo de la afición que pedía no volviera más por San Sebastián.

Joselito, herido, enfermo ó como fuese, también tuvo que ser sustituido en las corridas que tenía que torear, después del baño que lo dió el mexicano al comenzar la temporada; si bien convenía hacer notar, que su herida ó su enfermedad no le impidió torear en otras plazas, dos días después de no hacerlo en la de San Sebastián. Y eso siendo tan amigo de Ucelayeta, el gerente de la empresa. ¡Para que se fie uno de amigos...!

Pues bien; inutilizados estos tres diestros, quedaba Gaona como único aliciente para el cartel. Y Gaona, confirmando en tardes memorables su gran valía, logró

resolver el conflicto, haciendo que el público quedase con ganas de verle otra vez, cuando terminaba, triunfante, su labor en una corrida. Claro está, que después de esta magnífica actuación, Gaona, para tragar el *regalito* de los Miuras—que nadie los quería—tenía derecho á pedir á la empresa un contrato, en las condiciones más favorables. Y el mexicano, recordando por lo visto, las exigencias de los Gallos en la temporada anterior dirigidas indudablemente contra él—pidió para la próxima tantas corridas como el que más, cosa que estimo justa y razonable.

Pero he aquí la deplorable segunda parte, á que antes me referí. Los Gallos, que siempre han pedido seis ó más corridas en ésta plaza, no han visto con gusto el contrato de Gaona—contrato que les obligaría á alternar con él en igualdad de circunstancias, y para rehuir la competencia con Rodolfo, se afirma que han pedido torear solamente en la temporada de este año, tres corridas.

Para no salir tan perjudicados en la cuestión dinero, se asegura así mismo, que exigen de la empresa un precio por corrida que aquí jamás se ha pagado ¡¡ocho ó nueve mil pesetas por corrida!!

Es decir que vamos siempre á parar á que temen la competencia con el torero, que, como Gaona puede mostrarse más valiente y más artista que ellos.

Esto, aunque sea acogido sin observación alguna por la Empresa—ya se sabe que Ucelayeta está denominado por los Gallos—merecerá de la afición la adecuada repulsa. Los intereses de San Sebastián, íntimamente ligados a los festejos que atraen al forastero, no pueden resultar lesionados por las exigencias de los Gallos y las complacencias de la Empresa. Esta clase de procedimientos, son merecedores de las más enérgica censura, porque acreditan poca nobleza, impotencia, mala intención y falta de consideración, y respeto á un público que hasta ahora ha pecado de complaciente y correcto con quienes tratan de perjudicarlo. En lucha franca, el que vence es el más fuerte. Así quisiéramos ver á Joselito con Gaona, para ver la razón de esa competencia. Pero con imposiciones en los contratos para eliminar el encuentro, ni gana el torero que emplea tales habilidades, ni se decide el triunfo del adversario, ni el público resulta favorecido por ningún concepto.

Esto tienen que reconocerlo todos los aficionados que se precien de imparciales. Los otros, los apasionados—sobre todo si son del calibre del «Alfombrista»—ya por drán los inevitables reparos. Porque el «Alfombrista» no me negarán ustedes que es el «Demóstenes» del gallismo. Claro está que un Demóstenes completamente afónico. ¡Qué conste...!

LUIS, EL ESPÍA DONOSTIARRA.

FOTOGRAFÍA DE MODA

BIEDMA

23, Alcalá, 23
HAY ASCENSOR

RECOMENDADA A LOS ARTISTAS POR LA
ELEGANCIA DE SUS TRABAJOS





MENTIDERO TAURINO

La boda del Infantito.

Atentamente invitados, ayer tuvimos el gusto de asistir á la boda del simpático matador vallisoletano Hipólito Zumel de Pablo, *Infante*, que contrajo matrimonio con la bella señorita Francisca Ontán Gutiérrez.

La ceremonia se verificó en la Parroquia de San Millán, asistiendo á ella infinidad de amigos de los cónyuges.

Felicitemos al nuevo matrimonio, deseándole de todo corazón, infinidad de dichas.

Ha conferido poderes para su representación al buen aficionado don Ricardo Moreno Isla, nuestro amigo, el novillero cordobés Manuel García Bejarano.

El valiente novillero cordobés, Enrique Ruiz «Machaquito II», ha toreado en 1914, 23 corridas de las 30 que tuvo ajustadas, pues perdió 7 por la grave cogida que sufrió en Zumaya el 29 de Junio. La próxima temporada debutará en Vista Alegre, y tiene contratadas las siguientes corridas: una en Bilbao, Granada, Barcelona y la de feria en Córdoba, estando en tratos con varias empresas.

Se ha encargado de la representación del novel matador de novillos sevillano José Morón, «Pepete Chico», el joven aficionado D. Juan Lasarte San Martín, pudiendo escribir las empresas que deseen ajustar á dicho diestro al apartado de Correos 665. Madrid.

Encerrona y banquete.

Con motivo de encontrarse de cacería en el término de Portillo (Toledo), el popular novillero Fortuna, se or-

ganizó una encerrona por los socios del Casino de aquel pueblo, para lo cual encerraron seis vacas y un novillo del ganadero Sr. Escalonilla.

Con las vacas se divirtieron de lo lindo, haciendo superiores faenas, tanto Fortuna como Mariano Montes.

Este mató al novillo, después de superiormente banderilleado por ambos, de una excelente faena de muleta, que coronó con una gran estocada.

Por la noche fueron obsequiados con un banquete en el Casino, al que asistieron 170 comensales.

Fortuna y Mariano Montes se encuentran en Villa del Prado, en la finca del ganadero Sr. Manzano, que está herrando los becerros y tentando las vacas de su ganadería.

El lunes pasado falleció en esta Corte, D. Valentín González, padre del matador de novillos-toros Joaquín González, (Currillo), al que damos nuestro más sentido pésame.

El día 16 del actual embarcará en VERACRUZ con rumbo á España, una cuadrilla JUVENIL MEXICANA.

A su llegada á España, dicha cuadrilla será reformada y aumentada con los banderilleros y picadores de la disuelta cuadrilla que capitanearon LOMBARDINI y PEDRO LOPEZ.

Lima.

Con toros de la ganadería de don Julio Asins se ha celebrado la corrida y los matadores Malla y Torquito estuvieron muy bien toreado y superiores matando, sobresaliendo en un toro cada uno, siendo ovacionados durante toda la corrida por su trabajo; al sexto toro le banderillaron los matadores muy bien; picando Harine-

ro banderilleando Pelucho entrada un lleno.

En Monóvar se ha fundado una sociedad para dar espectáculos públicos denominada «El Chungin». De la votación han salido elegidos como presidente, D. Demetrio Esteve. Vicepresidente, D. Luis Pina. Secretario, D. Vicente Mira. Tesorero, don José Amorós y como representante para las combinas taurinas el competente aficionado Daniel Falcó.

Los trabajos para la organización de las novilladas, están adelantados siendo los diestros contratados por ahora Pastoret, Almendro, Gregorio Garrido, Loseta, Pastoret II y Román Muntaner.

El buen novillero Cortijano, tiene ya contratadas las siguientes corridas: dos en Madrid, Barcelona y Bilbao y una en las plazas de Zaragoza Castellón y Lérida.

Club «Cocherito».

Hemos recibido la memoria anual del Club «Cocherito» de Bilbao, correspondiente al cuarto año de vida 1913-1914, y nos complace el estado floreciente de dicha Asociación, modelo de las de su clase y de otras muchas.

En la actualidad cuenta con 546 socios y dispone de un bonito capital; lo que demuestra que los aficionados á toros, saben administrar sus bienes mejor que muchos superhombres antitaurinos que no ganan ni para esquilarse, á juzgar por las melenas que lucen.

Felicitemos de todo corazón á la Junta Directiva del Club *Cocherito*, y á los simpáticos socios de tan potente asociación.



HABLANDO CON LA AFICION

166. *Don Francisco Dochao*, Madrid. — Muchas gracias por su enhorabuena cumplidísima.

Los ejemplares atrasados de PALMAS Y PITOS, les vendemos al precio corriente. Así que usted mismo puede echar la cuenta sabiendo los que le faltan.

167. *Don A. C.*, Santander. — Seguimos sin recibir contestación de don Jesús Entrecanales, quien sigue debiéndonos un piquillo desde el mes de Julio pasado.

Cuando nos pague, ya le avisaremos.

168. *Don J. P.*, Badajoz. — Antonio Gordillo ya no es corresponsal nuestro. Nos debe unas pesetas. Suponemos que nos las pagará, porque se trata de una pequeñez. Si no, ya haremos lo que usted nos indica.

169. *Terremotillo*, Madrid. — Mire usted; de esos

asuntos de entre bastidores, no nos gusta hablar; lo que usted dice que ha hecho un matador de toros, ó sea regalar á un popularísimo revistero varios jamones y botellas de champagne, porque le ha ofrecido meterle en el abono de Madrid, nos parece muy lógico, porque ese diestro que es mejor que muchos, no ve manera de subir, y es muy natural que el hombre se agarre á todo lo que pueda.

170. *Don Bernardo Rodríguez*, Valladolid. — No nos ha pedido nadie los ejemplares que dice le faltan y que podemos proporcionarle al precio corriente, enviando su importe. Como el señor Navarro nada nos ha dicho sobre lo que nos pregunta, no nos es posible contestar á usted nada en concreto.

CURIOSIDADES

Dos celebridades del toreo.

Julían Casas (el Salamanquino) puede decirse que se colocó pronto á gran altura.

«Dotado de una agilidad extraordinaria, evadió los primeros peligros que esta profesión acarrea, y pronto



comprendió cuál era su misión en tan arriesgada y difícil carrera».

A los diez y ocho años de edad se unió á un diestro apodado el Fraile, y con él asistió á una novillada que se celebró en el pueblo de Toro; pasó luego á Valladolid y más tarde á Palencia; en todos estos puntos adquirió Julían señalados triunfos, no obstante sus cortos conocimientos en la profesión.

En 1840 banderilleó á las órdenes de José de los Santos en una corrida celebrada en Salamanca, siendo su trabajo del agrado del público.

Tres años más tarde pareó en Madrid; en 1845 mataba algunos toros de gracia, cedidos por los respectivos espadas.

«En 1850—dice Velázquez y Sánchez—puede considerarse á Julían Casas llegado al desarrollo de sus facultades y circunstancias en la profesión, siendo un torero incansable, inteligente, desenvuelto, dirigiendo á la cuadrilla con oportunidad y tacto, captándose las simpatías sin esfuerzos ni salidas de su órbita de acción; tipo grave y de dignidad exenta de orgullosas pretensiones, huía de rivalizar con sus compañeros.»

Rafael Molina (Lagartijo) fué un matador de toros, el más célebre y el más elegante de su época, cuyo recuerdo no se borra de la memoria de los que tuvimos la dicha de admirarlo.

Con Salvador Sánchez (Frasuelo), también de imborrable memoria, se estuvo, con verdadero entusiasmo y buen compañerismo, una época de veintisiete años de toreo, sin que en «la lucha encarnizada» por los aplausos hubiera entre los dos colosos el menor disgusto.

Lagartijo, aunque no nació en esta época de precocidad taurina, fué banderillero cuando apenas contaba nueve años de edad.

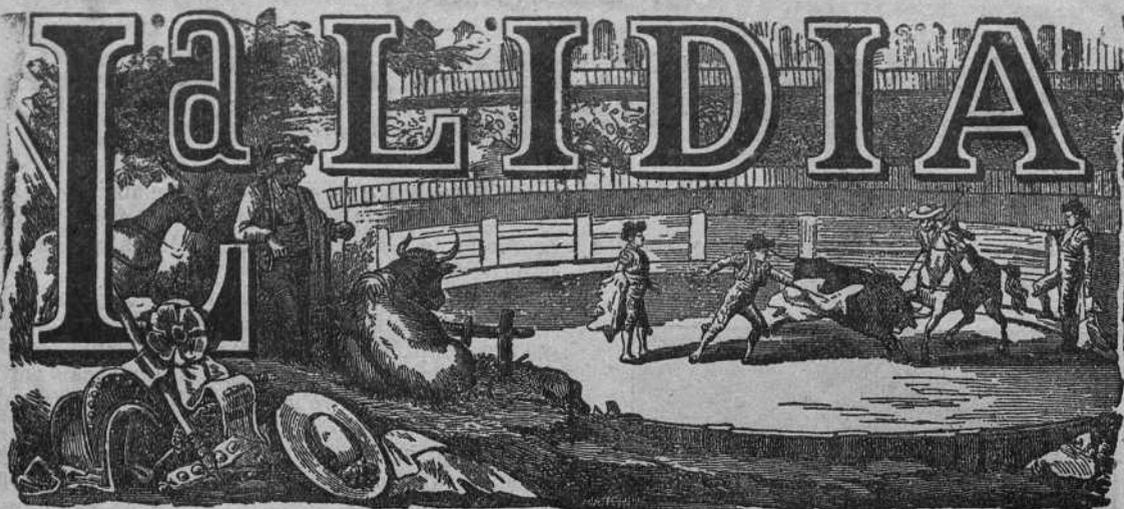
Fué adiestrado á las órdenes de Antonio Carmona, el que, vista la aptitud del muchacho, se propuso hacerlo hombre de provecho para el arte, y lo consiguió, hasta el extremo que, como dice la copla,

salió tan diestro,
que lecciones le daba
á su maestro.

Y como la historia de este torero está en memoria



de la generación presente, hacemos punto, deseando que, de los toreros del día, salga una pareja que dure su fama tanto como duró, y aún dura, la de Lagartijo y Frasuelo.



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Nuestro dibujo.

Representa, como observarán nuestros abonados, á una de las glorias más legítimas del toreo; esto es, á José Redondo (Chiclanero), saludando al público, que le aplaude entusiasmado, después de terminar el diestro una suerte de capa.

Sección doctrinal.

«Con este título—comienza diciendo el articulista—empezaremos á dar á conocer, dentro de breve tiempo, una serie de artículos que se dirijan expresamente á explicar y razonar, con citas y textos de maestros distinguidos en la Tauromaquia, las varias suertes, perances y extensas reglas que se refieran á la lidia de toros.»

I.—El cambio.—El quiebro.

Sobre estas dos suertes hácese, en principio, algunas consideraciones, con el obligado «se continuará en el próximo número.»

El talón de Aquiles.

Refiriéndose á Salvador Sánchez, dícese que éste no podrá cumplir los compromisos contraídos con varias empresas, porque el último toro de la última corrida celebrada en Pamplona, al extender el capote para verificar una larga á la salida de un caballo, «el toro obedece, se revuelve por su sitio, enreda entre sus cuernos el sedoso percal y engendra un pronunciado derrote; Salvador, que no permita dejarse arrancar el engaño, tira á su vez también de aquel lazo que le unía á la fiera, y por el empuje de ésta siente quebrantado su dedo. El puntillero de su cuadrilla afirma que se quejó Salvador.»

Enrique Sánchez.

Se da cuenta de un acto heroico ejercido por el picador de toros Enrique Sánchez, quien, al ver que una joven, en la estación del Cuervo, al bajarse del tren correo de Madrid á San Fernando, había caído al suelo, siendo arrastrada largo trecho por las ruedas, se

lanzó á la vía y arrancó de una muerte cierta á aquella infeliz, conduciéndola después en su carruaje hacia la casa á donde se dirigía.

¡Acción digna de elogio que merece para el inteligente picador todos los plácemes de las personas honradas!

Toros en Madrid

Décimaquinta corrida de abono verificada en la tarde del domingo 15 de Julio de 1883.

Presidió la corrida el concejal don Protasio Gómez. Las cuadrillas eran las de Currito, Hermosilla y el Gallo. Los toros eran de Concha y Sierra y Benjumea.

Los dos de este último ganadero se corrieron en segundo y cuarto lugar.

S. M. y AA. presenciaron el espectáculo.

En esta corrida alternó por primera vez el picador Francisco Zafrá.

Apreciación.—La corrida no pasó de regular; únicamente el último toro fué el que dió juego.

«Si Currito fuera siempre el matador que hemos visto esta tarde en su segundo toro, digno sería del legado con que le honrara su padre en el testamento de sus glorias. ¡Lástima que el estar tendida la espada obligara al diestro á intentar el descabello, cortando así el hilo de la ovación.»

Hermosilla: Se sintió estimulado por las frases cariñosas que en la tarde anterior le dirigió la prensa toda, y en conformidad con aquello de

... sin desmayo

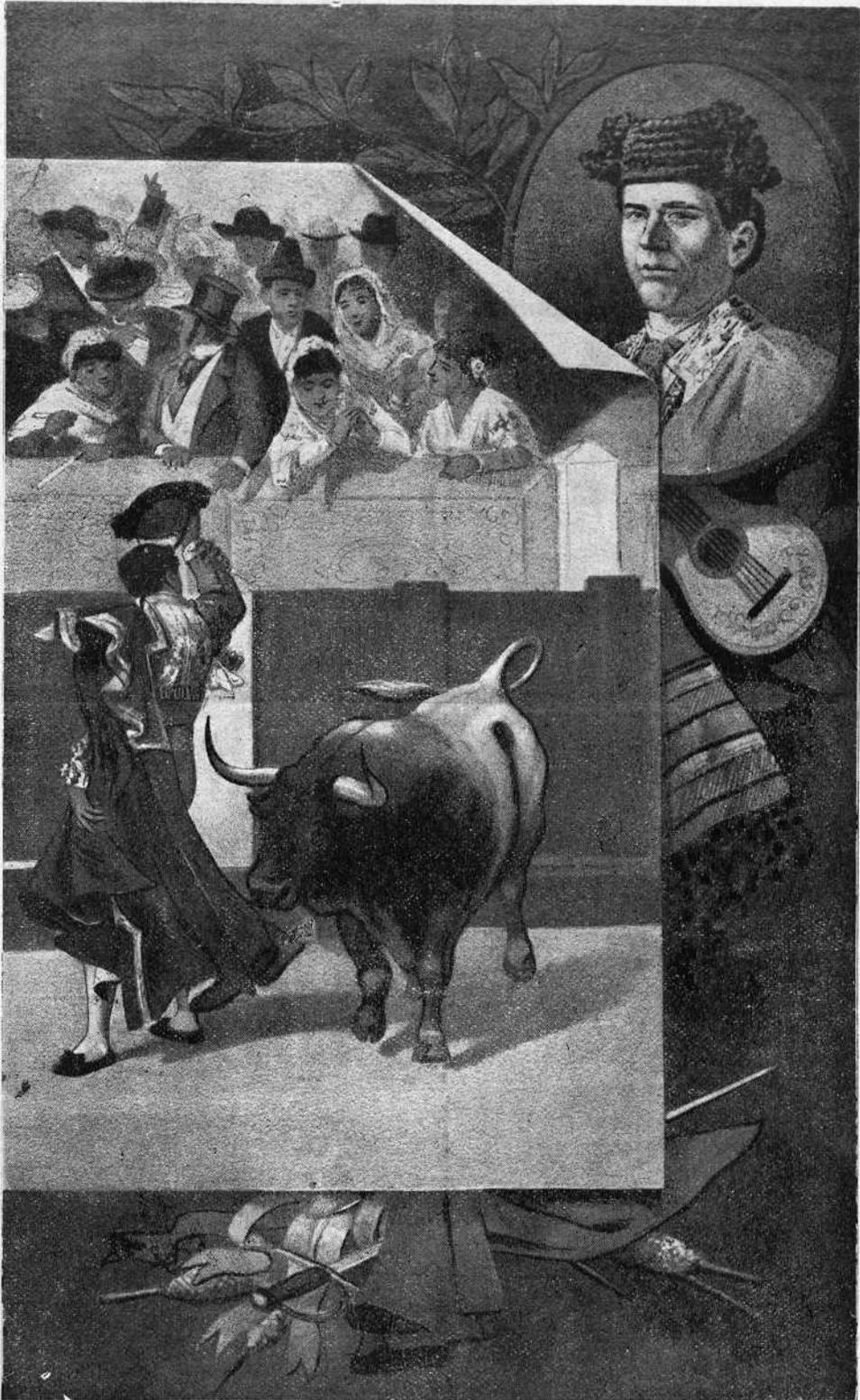
á practicar lo que ordenó el tocayo,

ha vuelto á intentar recibir. ¡Ya se lo conocimos en la corrida de los Taberneros y le alentamos en su empresa! ¡Vamos ganando simpatías madrileñas, que es el peldaño más alto y difícil de la escala!

Gallito: Acerca de lo que hizo en su primer toro, el crítico guarda para él benévolas consideraciones y añade: Cúchares ya lo decía: «pa estos pavos no se ha hecho el alpiste.»

50 varas por 9 caballos.

LA LIDIA



Representa este dibujo á José Redondo, Chiclarero, saludando al público, que le aplaude entusiasmado, después de terminar el diestro una suerte de capa. El retrato es copia de su mejor reproducción fotográfica. Como el asunto guarda todos los caracteres de una verdadera alegoría, aparecen en uno de los primeros términos una porción de *aficionadas*... al diestro, que le recompensan su trabajo con palmadas y señales de la más cariñosa admiración.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito *Letras*, Travesía de la Ballesta 11, pral., Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Gastor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Estanislao Lloret, Martín de los Heros, 32, Madrid.

Julían Sáinz (Salleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—A su nombre, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manoleta).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, Plaza del Progreso, 16, 3.º dcha. Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacemio Peribáñez.—A su nombre, Carmen, 32, 1.º Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don

Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo M. V. lles, Echegaray, 29, 3.º, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderio, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y Angel Pérez (*Angelillo*).—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo)

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Enrique Rodríguez (Manoleta II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, 2.º, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderado: Don Ramón Sereño, Peluquería Cordobesa, Alcolea (Córdoba).

Francisco Bonal (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Gregorio Garrido.—A su nombre: Sombretete, 18, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejón (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—A su nombre: Trafalgar, 22, Madrid.

Joaquín González (Currillo).—Apoderado: D. Bernardino Asenjo, Marqués de Santa Ana, 26, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—A su nombre: Espíritu Santo, 34, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Julio Marquina.—Apoderados: don Francisco Herencia, Moratín, 30, 2.º, Madrid y D. Gilberto R. Castillo, Cisneros 1, 3.º Santander.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Mariano Montes.—Apoderado: don Santiago Aznar, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle del Pez, 25, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, 3.º, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habanero).—Apoderado: D. José García, Don Pedro 6, primero, Madrid.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, 2.º, Madrid.